



JMJ: «DIOS HA TOCADO NUESTROS CORAZONES»

Pág. 4

Ordenación diaconal de Óscar Tineo

Recibió la ordenación de manos de Mons. Fernando José Castro de la diócesis de Margarita, Venezuela.

Pág. 3

Dani eligió la perla mejor

En una Misa de sanación, en República Dominicana, escuchó que tenía que ser sacerdote.

Pág. 6

El dolor, oportunidad de encontrar a Dios

Descubre la historia de don Daniel Bustamante, de Colombia, centrado en la pastoral del duelo.

Pág. 8

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE EN LA JMJ DE LISBOA

MÁS DE CIEN SEMINARISTAS venidos de todas las partes del mundo, enviados por sus obispos, estudian en el Seminario Internacional Bidasoa (Pamplona). Un grupo de ellos han podido vivir este verano una de las experiencias más bonitas de su vida: la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa.

Para el venezolano Jorman y el mexicano José Rolando, ver al Papa Francisco tan cerca fue un momento indescriptible, emocionante. «El Santo Padre nos enseñó algo super especial. A pesar de asistir en silla de ruedas, la enfermedad no fue un motivo para no acudir a esta gran cita. Nos demostró que sigue teniendo una gran fuerza. Cruzó fronteras para ir al encuentro con tantos jóvenes, igual que el mismo Jesucristo y, como María, partió sin demora», expresa José Rolando.

Lo que vieron en la JMJ fue asombroso. Más de un millón y medio de jóvenes reunidos en un mismo lugar, para encontrarse con Cristo. Jóvenes con la esperanza de construir un mundo mejor. Quedó manifestada la catolicidad del Iglesia y que somos todos hermanos en Cristo, hijos de un mismo Padre.

Ambos recuerdan unas palabras del Papa en la Misa de clausura de la JMJ que les llegó al corazón: «A ustedes que quieren cambiar el mundo y que quieren luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad a la vida, pero que les parece que no es suficiente; a ustedes, jóvenes, que la Iglesia y el mundo necesitan la tierra, necesita la lluvia; a ustedes, jóvenes, que son el presente y el futuro; sí, precisamente a ustedes, jóvenes, hoy les dice: no tengan miedo, no tengan miedo». ♦

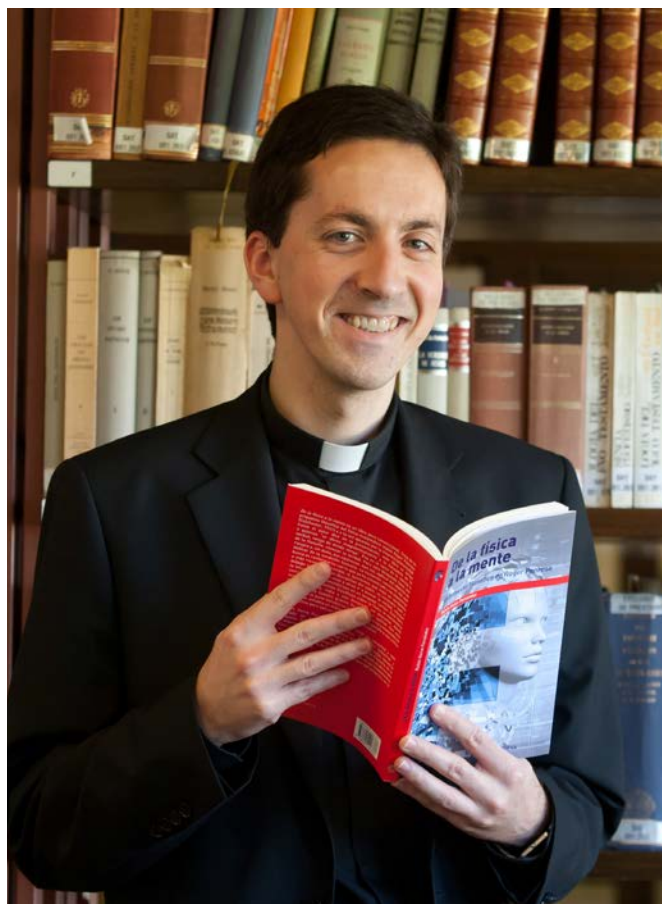
NUEVO FORMADOR: DON RUBÉN HERCE

ESTE NUEVO CURSO se ha sumado un nuevo integrante al grupo formativo de la casa: D. Rubén Herce, (Logroño 1976).

D. Rubén es Licenciado en Ingeniería Industrial por la Universidad Pública de Navarra y en Filosofía por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma) y es también doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra. Fue ordenado sacerdote en 2010.

Ejerce como profesor desde 2013 en la Universidad de Navarra y es subdirector del Instituto Core Curriculum y del Grupo Ciencia, Razón y Fe, además de capellán de la Facultad de Medicina en la Universidad de Navarra.

Además, es codirector de la revista Scientia et Fides. Ha publicado la monografía *De la física a la mente* (2014) sobre Roger Penrose y un manual de Filosofía de la Ciencia (2016), además de numerosos artículos. Sus investigaciones se centran en aspectos éticos e interdisciplinarios de la ciencia. Le damos la bienvenida al seminario internacional Bidasoa. ♦





ORDENACIÓN DIACONAL DE ÓSCAR RAFAEL TINEO

Óscar Rafael Tineo Castillo, perteneciente a la diócesis de Margarita (Venezuela) y que se ha formado durante cinco años en Bidasoa, ha recibido la ordenación diaconal de manos de Mons. Fernando José Castro Aguayo, obispo de la Diócesis de Margarita.

ACTUALMENTE ÓSCAR estudia la Licenciatura en Teología Moral con la orientación en psicología y vida espiritual. Además, ha sido elegido delegado de Estudiantes en la Universidad de Navarra y forma parte de los capellanes de turno en la Clínica de la Universidad de Navarra.

«Me apasionan los temas sobre las heridas del alma en las personas y el acompañamiento desde el ámbito pastoral, realidad que me gustaría investigar en profundidad».

«El diácono debe estar al servicio»

Durante su homilía, don Fernando recordó, a propósito del pasaje de los discípulos de Emaús, que «el ministerio diaconal está representado en esta escena del Evangelio. Jesucristo hace de diácono para los discípulos, para que ellos sean diáconos después. El diácono surge para ayudar, para estar al servicio».

Dirigiéndose al nuevo diácono, el obispo le dijo: «Sólo puedes tener este espíritu de servicio para dar consuelo al triste y acompañar a quien se siente desamparado. El diaconado exige ser hombre de Dios por encima de todo».

De la mano del camino sinodal, don Fernando recordó que «la Iglesia se realiza en última instancia en las situaciones concretas, en las vivencias de cada uno. Hoy hay nuevos retos que hay que afrontar para proclamar a Jesucristo. Toda la evangelización de la Iglesia tiene una dimensión diaconal. El camino sinodal se manifiesta cuando los dos discípulos fueron a contar lo que habían experimentado, de cómo les había vuelto la esperanza porque estaba vivo y resucitado. Óscar, el Señor quiere que en tu diaconía esté la esperanza como punto focal». Porque como señaló, Mons. Castro: «Sin Dios seríamos funcionarios. Con Dios somos otros Cristo». ♦



JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD: «DIOS HA TOCADO NUESTROS CORAZONES»

La JMJ de Lisboa ha dejado una huella imborrable en los seminaristas de Bidasoa. El venezolano Jorman y el mexicano José Rolando, nos cuentan su experiencia.

«La JMJ ha marcado mi caminar vocacional»

JOSÉ ROLANDO BECERRA RAMÍREZ es seminarista de 26 años de la diócesis de Celaya (México). Durante todos los veranos, los seminaristas de Bidasoa tienen la oportunidad de realizar labor pastoral en alguna parroquia de España. «Este verano, antes de la JMJ, apoyé en la parroquia Santo Cristo del Calvario en Marbella, perteneciente a la diócesis de Málaga y es aquí donde comenzó esta gran aventura hacia la JMJ», expresa.

Cuando llegó a la parroquia, encontró a un grupo de jóvenes de 14 a 18 años animados y entusiasmados por querer participar de esta maravillosa experiencia. Y manos a la obra. «El apoyo del párroco, D. Rafa, fue imprescindible, pues con su carisma, nos motivó a vivir esta aventura como un don de Dios, un tiempo de gracia y de encuentro no solo con miles de jóvenes».

Viajaron a Coímbra, un pequeño pueblo donde varias familias les esperaban para vivir la prejornada, unos días de convivencia y oración en la diócesis y donde descubrieron la cultura de Portugal. Y después, llegó el gran momento de viajar a Lisboa. Desde Cascáis, donde residieron, se trasladaron todos los días a Lisboa para formar parte de las actividades de la JMJ.

José Rolando vivió momentos increíbles: rezar con tantísimos jóvenes el Vía Crucis; conocer a personas de tantas lenguas, pueblos y naciones que les unía en una misma comunión; reunirse con amigos de su país, dar testimonio de nuestra fe y salir al encuentro de los hermanos. Pero, sobre todo, ver al Papa tan cerca y dando ejemplo de su dolencia en silla de ruedas. «Dios ha tocado nuestros corazones. Sin duda la JMJ ha marcado mi vida, y en especial mi caminar vocacional».

Este joven seminarista mexicano concluye: «No tengamos miedo a dar nuestra vida por Cristo. Que las palabras de Cristo resuenen siempre en nuestro corazón y así cada uno de nosotros, en la condición que se encuentre, sea capaz de dar todo por el Todo. Que Dios los bendiga».

«Me impresionó el silencio sobrecogedor durante la vigilia»

Jorman Rafael Cáceres es un seminarista de la diócesis de Cabimas (Venezuela) de 28 años. El lunes de madrugada, salieron para la diócesis de Pombal (14 horas de viaje) y fueron recibidos con gran alegría por los vecinos del municipio.

«La familia con las que nos quedamos Roy y yo (otro seminarista) esperaban a peregrinos españoles y se sorprendieron cuando les dijimos que éramos seminaristas de México y Venezuela, y que estábamos en España para formarnos y regresar después a nuestros países para recibir la ordenación sacerdotal».

Fueron días extraordinarios a pesar del cansancio, jornadas de muchas actividades. Pero al llegar a la casa de la familia de acogida, vivían momentos entrañables de convivencia «Hablábamos lento para que ellos pudieran entender nuestro español y nosotros, su portugués».

Una actividad que les llenó de alegría fue el día que acudieron a una residencia de ancianos. Pasar un rato con personas tan mayores, verlos reír, bailar y cantar, resultó muy gratificante.

Y llegaron los días centrales de la JMJ que para Jorman fueron impresionantes. El momento cumbre llegó cuando vieron al Papa tan cerca. «Lo recuerdo con mucha alegría y para mí fue una «diosidad» el día que fuimos al parque del perdón a confesarnos. Cuando llegamos notamos que todo estaba cerrado (con vayas) porque ¡venía el coche del papa Francisco!».

Otra de las «diosidades» que experimentó fue que él y su grupo estaban muy cerca de la tarima donde se celebró el Via Crucis, la Vigilia y la Santa Misa y donde escucharon los testimonios de tantos jóvenes.

Pero, sin duda, el momento más sublime fue el encuentro íntimo con Dios en la exposición del Santísimo Sacramento del altar durante la vigilia. «Se hizo un silencio sobrecogedor. Más de un millón y medio de personas en oración, porque el centro de todos estaba ahí, mirándonos a cada uno de nosotros, diciéndonos 'Sígueme'».

Este seminarista venezolano termina su testimonio con el siguiente relato: «Unos sacerdotes llevaban en un cartel la siguiente frase: «Un turista se queja, un peregrino agradece». A los jóvenes que quieren vivir una JMJ, les diría que vayan con un corazón dispuesto, un corazón completamente peregrino, donde no voy por comodidades, no voy como turista, voy como peregrino y con agradecimiento». ♦





EN UNA MISA DE SANACIÓN, DIOS LE LANZÓ UN MENSAJE DEFINITIVO Y ÉL ELIGIÓ «LA PERLA MEJOR»

Dani Alexander Guerrero es un seminarista de 26 años de la diócesis de Nuestra Señora de La Altagracia (República Dominicana). Actualmente continúa su formación en Pamplona (España). Su madre católica ha sido la perseverante transmisora de la fe en la familia. Como católica, está feliz con la vocación sacerdotal de su hijo, y para Dani es importante que su padre, aunque es protestante, respeta su decisión y el joven sabe que «siempre estará ahí cuando lo necesite».

COMO OCURRE CON TANTA FRECUENCIA, en la adolescencia Dani Alexander empezó a alejarse de la Iglesia para dedicar su tiempo a otras cosas, en especial el deporte. Y fue en su etapa universitaria cuando el Señor empezó a llamarle sutilmente al sacerdocio a través de pequeños acontecimientos.

Estudió Ciencias de la Educación y trabajó dos años como maestro en un colegio cristiano-protestante. «Yo ya tenía mi vida planificada», dice el joven seminarista. O eso pensaba él. Sin saber bien cómo, volvió poco a poco a frecuentar la Misa y los sacramentos, a participar activamente en su parroquia.

Un joven con inquietudes

Precisamente, fue su párroco quien le planteó la posibilidad de entrar en el seminario de su diócesis. Dani Alexander no había pensado nunca en ser sacerdote. «Pero de repente aquella puerta se abrió para mí».

El mensaje clave llegó para él de forma muy inesperada. Había acudido con su madre a una misa de sanación en la Basílica de Nuestra Señora de la Altagracia. Ellos no asistían por ninguna enfermedad, simplemente iban para rezar. En el momento

después de la Comunión, el obispo que celebraba la misa iba dirigiéndose a los asistentes con don de conocimiento.

De pronto, Dani escuchó que el prelado decía: «Aquí hay un joven que tiene inquietudes por entrar al seminario, y yo le invito a que hable con su párroco». En aquella Misa había personas de bastante edad y él era el único joven. «Estaba claro que aquellas palabras no podían ser para nadie más que para mí», recuerda Dani.

Empezó a pensar más seriamente sobre su vocación sacerdotal. Y fue un año y medio después cuando el joven respondió a aquella pregunta que un día le hizo su párroco.

Entró en el Seminario de Nuestra Señora de Altagracia. Después de tres años de formación allí, su obispo le envió a España para completar su formación en el Seminario Internacional Bidasoa. Al principio le costó adaptarse, pero pronto empezó a descubrir en este centro, que recibe ayudas de la Fundación CARE, otra familia, nuevos amigos y a consolidar su vocación.

Dani Alexander pensaba que ser sacerdote era algo muy grande, tal vez demasiado para él. Que requiere mucho esfuerzo y exige muchas renunciaciones. Ahora ya sabe que ese esfuerzo merece la pena y que las renunciaciones son menores porque, asegura, «ser seminarista no significa que tengas que borrar todo de tu vida anterior», ni a las personas que te habían acompañado.



Se trata de que la prioridad es seguir y servir a Dios, y «prepararte lo mejor posible para la misión». Dejó lo que tenía para quedarse «con la mejor perla», como dice el Evangelio.

Su sueño ahora es poder regresar y servir en su diócesis, «para devolver todo lo que ha recibido», responder bien a la responsabilidad de dar a conocer el Amor de Cristo y que todos puedan encontrarse con Él, como a él le pasó, «porque es lo más grande». ♦

La Fundación CARF

Ayuda fundamentalmente a la formación de sacerdotes y seminaristas en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma y en las Facultades de Estudios Eclesiásticos de la Universidad de Navarra, a la puesta en marcha y mantenimiento de los centros donde se imparten esas enseñanzas y de los seminarios y residencias donde viven buena parte de los alumnos.

El Patronato Bidasoa

Ayuda a entidades dedicadas a proporcionar alojamiento y formación a seminaristas y sacerdotes que cursan estudios en las Facultades de Estudios Eclesiásticos de la Universidad de Navarra: Colegio Eclesiástico Internacional Bidasoa, Colegio Mayor Echalar, Colegio Mayor Albaizar y Residencia Los Tilos.

Fotografiar y enviar por WhatsApp al 638078511 ó cortar por la línea de puntos, doblar por la mitad y grapar o pegar los bordes. Depositar en el buzón de correos más cercano. No necesita sello.

Patronato
de Bidasoa

**Ayúdanos a formar sacerdotes diocesanos,
seminaristas y religiosos para servir a la
Iglesia en todo el mundo.**

Nombre.....

Apellidos.....

Teléfono..... DNI/NIF

E-mail

Calle..... N°.....

Portal..... Piso..... Puerta..... Código Postal

Población Provincia

País.....

Quiero recibir: ☐ boletín ☐ newsletter ☐ whatsapp

Donar: ☐ legados* ☐ en especie* ☐ vasos sagrados

*Por favor, llámanos

Deseo colaborar económicamente

a) Con un donativo inmediato desde un dispositivo móvil en la dirección: www.fundacioncarf.org/dona o mediante el **código QR**.

b) Con la siguiente cantidad y periodicidad:

Cantidad€ y periodicidad:

☐ Única vez ☐ Mensual ☐ Trimestral ☐ Semestral ☐ Anual

Forma de pago ☐ Con cargo a mi cuenta corriente:

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

c) Por **transferencia bancaria** a nombre del PATRONATO DE ESTUDIOS DE BIDASOA: SANTANDER ES80 - 0075 - 4610 - 1106 - 0003 - 9535

d) Haz un **Bizum** al código **33420**.

e) Vía **PayPal** a través de este enlace:
<https://www.paypal.com/ES/fundraiser/charity/4000731>

f) Adjunto **cheque** o giro postal a nombre del PATRONATO DE ESTUDIOS DE BIDASOA.

g) Entregar en **metálico** en la sede de Fundación CARF
(Calle Conde Peñalver 45. Entreplanta, Of. 1. 28006 Madrid)

☐ Deseo certificado para desgravar

En , a de de

Firma.....

Según ley 49/2002, la deducción de Personas Físicas para el año 2017 y subsiguientes, será del 80 % hasta 150 €, del 35 % para el resto de la donación y del 40 % si se trata de donaciones recurrentes. Consultas en carf@carfundacion.org

En cumplimiento del Reglamento General de Protección de Datos, se informa al interesado de que el Centro Académico Romano Fundación es responsable del tratamiento de los datos personales que va a proporcionar. La finalidad del tratamiento es la correcta gestión de los donativos y de las actividades estatutarias, incluidas las comunicaciones necesarias. Todo ello con base en el consentimiento expreso e inequívoco del interesado para tratar, comunicar, ceder y, en su caso, transferir internacionalmente los datos personales necesarios. El interesado podrá ejercer sus derechos de protección de datos por escrito, incluida copia de documento oficial identificativo, dirigido a Centro Académico Romano Fundación, C/ Conde de Peñalver, 45. Entreplanta, o oficina 1. 28006, Madrid o al email privacy@fundacioncarf.org. Más información en la política de privacidad.

☐ NO deseo recibir más información.

DONA AHORA



Fundación CARF
Apartado n° 575 F.D.
28080 Madrid - España

A FRANQUEAR
EN DESTINO
NO NECESITA
SELLO

Línea de plegado



EL DOLOR, OPORTUNIDAD DE ENCONTRAR A DIOS

D. Daniel Bustamante es un antiguo alumno de Bidasoa, que actualmente se encuentra sirviendo en la parroquia santa Teresa de Ávila, en la archidiócesis de Bogotá (Colombia). Fue ordenado sacerdote el 3 de diciembre de 2005.

ADEMÁS DEL TRABAJO PARROQUIAL, es el director de la Fundación Mutuo Auxilio Sacerdotal (MASC), de la Conferencia Episcopal de Colombia, que tiene como principal tarea el sostenimiento económico de los sacerdotes mayores de 70 años.

En cuanto a su desempeño en la parroquia, una de las actividades que lleva a cabo son las celebraciones de exequias, llegando a celebrar hasta diez exequias diarias, ya que la ubicación de la parroquia coincide con la proximidad de funerarias y del cementerio. Por ello, comenta que acompaña a

las familias en el duelo por la pérdida de algún ser querido, y trata de ayudarles a entender el sentido cristiano de la muerte. «La pérdida del algún familiar o amigo, es una oportunidad valiosa para que la gente se acerque a Dios, y a sus comunidades parroquiales».

Por otra parte, recordando su paso por Bidasoa, señala que una de las herramientas que recibió y que hoy busca vivirla en su ministerio, es la de «luchar por tener mi alma en gracia. La formación recibida me enseñó a encontrar al Señor en la jornada de cada día». ♦



Ayúdanos a formar sacerdotes diocesanos, seminaristas y religiosos para servir a la Iglesia en todo el mundo

Conde de Peñalver, 45. 28006 Madrid, España

carf@fundacioncarf.org ♦ www.fundacioncarf.org

📞 +34 914 029 082

📞 +34 638 078 511

📷 @fundacion_carf

📘 /fundacion.carf

✂ @Fundacion_CARF

📺 @FundacionCARF

🌐 fundacion-carf